



Lectio divina

1. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

2. MEDITACIÓN: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?

- ✓ ¿Cómo es tu relación personal con Jesús (sabes muchas cosas acerca de Él, lo tratas personalmente, hablas con Él)? ¿Vives en tu día a día la realidad de que Cristo está vivo y presente en nuestro mundo?
- ✓ A veces es más difícil dejarse amar que amar. ¿Verdaderamente me dejo amar por los demás? ¿Me dejo amar por Dios? ¿Me cuesta dejarme amar por Dios y/o por los demás?
- ✓ Sentirme y saberme amado por Dios ¿me lleva a comprometerme en el servicio a los hermanos? ¿Vivo este servicio con compromiso y entrega? ¿O quizás, como Pedro, no quiero dejarme lavar los pies por Jesús? «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». No tendrás parte en mi Esperanza.
- ✓ ¿Vivo la Eucaristía como un gran don del Amor de Dios o la monotonía y la rutina me arrastran a la insensibilidad? ¿Doy gracias a Dios porque se nos da en la Eucaristía?

3. ORACIÓN: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

Pedimos al Señor el don de su Amor. Que nos ayude a dejarnos a amar por Él. Que nos otorgue la sabiduría suficiente para conocer nuestras heridas y miedos, que nos dificultan profundizar en el amor de Dios. ¡Déjate amar por Él! «Porque eres precioso ante mí, de gran precio, y yo te amo» (Is 43, 4).

Pedimos al Señor que nos ayude a amar con un corazón semejante al suyo. En medio de nuestras oscuridades y faltas de esperanza, le damos gracias por enseñarnos el camino para abrir la puerta a su Esperanza: el amor al prójimo. «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 13, 34).

4. COMPROMISO: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros este texto?

Este evangelio nos tiene que llevar al compromiso de contestar a la pregunta de Jesús: «¿Quieres que te lave los pies?». Es decir, ¿te vas a dejar amar por Dios? ¿Estás dispuesto a profundizar en su amor? ¿A medida que abras tu vida al Amor de Dios, estás dispuesto a amar a tu prójimo?

EN DIOS
PONGO
MI
ESPERANZA

Encuentros
con la Palabra

Ficha 2ª, Jn 13, 1-17

LOS AMÓ HASTA
EL EXTREMO

CONOCIMIENTO INTERNO DEL SEÑOR



Donostiako
Gotzaindegia
Obispado de
San Sebastián



DONOSTIAKO ELIZBARRUTIA
DIOCESI DE SAN SEBASTIÁN
URTEURERENA
ANVERGARIU



Jn 13, 1-17

¹Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. ²Estaban cenando; [...] ⁴se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; ⁵luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. ⁶Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». ⁷Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». ⁸Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». ⁹Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». ¹⁰Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». ¹¹Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». ¹²Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? ¹³Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. ¹⁴Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: ¹⁵os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. ¹⁶En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. ¹⁷Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica.



Compresión del texto

- ✓ La esperanza nace y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz. La esperanza cristiana está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos del amor de Dios.
- ✓ El amor de Jesús hasta el extremo debe ser el centro de nuestra contemplación. Jesús sabía que era inminente el momento en que debía pasar de este mundo al Padre. ¿Cómo ama Jesús hasta el extremo? La respuesta la tenemos en la Última Cena: instituyendo la Eucaristía y lavando los pies a sus discípulos. Es decir, ofreciendo su propia vida por la humanidad.
- ✓ El servicio de lavar los pies era un servicio exclusivo de los esclavos. Es

un gesto que interpreta la vida entera de Jesús. No es un simple gesto de humildad.

- ✓ La negación de Pedro: ¿Quién soy yo para que tú me laves los pies? Más allá del respeto, quizás nos asusta el dejarnos lavar los pies por el Señor porque nos compromete. El lavar los pies significa que Jesús nos ama. Dejarnos amar es una cosa muy seria y antes de amar a los demás nos tenemos que dejar amar por el Señor. Dejemos que el Señor nos lave y que ello nos comprometa profundamente. Nos tenemos que dejar amar para que este amor nos transforme. Jesús nos dice: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.» (Jn 15, 9).
- ✓ ¿Qué es el amor? «En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó [...] Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. [...] Él nos amó primero» (1Jn 4, 10.16.19). La iniciativa de amar siempre comienza en Dios. Dios nos primerea.
- ✓ Evidentemente, la Eucaristía y el lavatorio de los pies están muy unidos. Es el Señor quien se entrega y es el Señor quien ama hasta el extremo. Y este amor es totalmente gratuito: Jesús sabía que dentro de poco uno le vendería, otro le negaría, sus discípulos le abandonarían... El amor de Dios no es una recompensa por lo dado. Contemplemos el amor de Jesús y dejémonos amar por Él.



- ✓ Jesús lava los pies a sus discípulos pero no abdica de su función y de su identidad. «Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor” y decís bien porque lo soy». No enseña el camino hacia la esperanza.
- ✓ El mandato de Jesús es claro. Su amor nos compromete a que nos amemos los unos a los otros: «os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros». La esperanza se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad.
- ✓ Con este gran signo Jesús nos enseña el camino hacia la plenitud, hacia la esperanza. «Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica». El dinamismo del Amor es el camino para profundizar en la esperanza. Déjate amar por el Señor para poder amar a los demás y serás dichoso, tendrás una vida fundamentada en la esperanza.